

Educación Física

Raúl Gómez

Profesor Nacional de Educación Física, I.N.E.F. Profesor de Grado Académico P. E. (preparación especial) en Educación Física en la Infancia, Universidad Nacional de La Plata.

SUMARIO

- I. Propuesta de enfoque para la integración de contenidos de la educación física y deportiva a los Contenidos Básicos Comunes
 - Introducción
 - Filosofía de la educación y contexto sociohistórico como condicionantes de un proyecto de educación física en la infancia
 - La educación física, ciencia pedagógica
 - Lo psicomotor
 - La importancia de la actividad organizadora del sujeto
 - II. Propuesta de Contenidos Básicos Comunes de la Educación General Básica
 - Introducción
 - La configuración de los bloques de contenidos
 - Estructura de los bloques
 - Secuenciación y articulación vertical
 - Desarrollo de los bloques
 - III. Propuesta de Contenidos Básicos Comunes para la Educación Polimodal
 - Desarrollo de los bloques
- Bibliografía
- Anexo. Nómina de colegas consultados

I. PROPUESTA DE ENFOQUE PARA LA INTEGRACION DE CONTENIDOS DE LA EDUCACION FISICA Y DEPORTIVA A LOS CONTENIDOS BASICOS COMUNES

Introducción

La propuesta pedagógica que sigue pretende desarrollarse apoyándose en la consideración de dos ejes teóricos directrices:

- El conocimiento y el respeto por los procesos dinámicos intrínsecos característicos del desarrollo infantil a través de sus sucesivos estadios evolutivos, en las áreas afectiva, cognitiva y sensoriomotriz, entendidas como aspectos indisociables de una misma unidad funcional.
- Una filosofía de la educación, entendiendo a ésta como proyecto de política educativa concreta al servicio del interés nacional, enmarcada en un contexto sociohistórico determinado, contexto en el cual el niño, el grupo y las instituciones están insertas, determinando el modo de nuestro quehacer educativo, cuidando que tal inserción resulte en integración modificadora del medio y no en adaptación pasiva.

Con arreglo a estos dos ejes, y ya dentro del campo específico de la educación física, intentaremos tomar distancia de aquellas concepciones que, declamando utilizar el movimiento como medio educativo han consistido, sin embargo, en el desarrollo de prácticas dualistas, con el consecuente riesgo de alienación y fragmentación del sujeto. Nos referimos a:

- Aquellas corrientes surgidas de la herencia cartesiana, cuyo supuesto de fondo es la separación alma-cuerpo y la representación mecanicista de este último, asignándole el mero papel de instrumento y, por lo tanto, otorgándole a la educación física un papel exclusivamente funcional (en el sentido restringido del término), al ligarla, sobre todo, al desarrollo de las capacidades motrices.¹

¹ Le Boulch, J., *Hacia una ciencia del movimiento humano*, Paidós.

- Otras concepciones, a menudo más recientes, que siendo contrarias de las anteriores más que expresión antagónica, han minimizado y subordinado el papel protagónico del cuerpo y el movimiento en la formación de la personalidad a la adquisición de un catálogo de ejercicios de organización del esquema corporal, espacial, temporal, etc., convirtiendo la educación física en una práctica intelectualizada en la cual el modelo técnico del mecanicismo fue sustituido por un modelo de niño hipotético que responde a las normas descritas en los manuales de psicología, según la acertada expresión de J. Azemar.²

Filosofía de la educación y contexto sociohistórico como condicionantes de un proyecto de educación física en la infancia

Una larga serie de trabajos han destacado el papel de la motricidad como modo de relación con el medio³ y también como el niño se apropia de la experiencia sociohistórica del adulto. La actividad praxica del niño, en tanto relacional, es su modo particular de adaptarse a la realidad.

Mas nuestra tesis es que, aun desde la temprana infancia, esa adaptación puede ser a la vez, transformadora de la realidad. Los aportes de Bernstein, Luria, Zaporozh y Elkonin, entre otros, han señalado el carácter activo de la motricidad como fenómeno de adaptación y comunicación en el niño.

Inclusive Movikova, en una referencia que nos atrae, dice que la motricidad es un elemento capital del desarrollo infantil, relacionada con el lenguaje y el pensamiento, con vistas a la plena adaptación autónoma a la sociedad.⁴

Sin embargo, debemos acotar que, para que tales procesos conserven su carácter activo y devengan en adaptación autónoma, las adquisiciones de índole sensoriomotriz, psicointelectuales o psicoafectivas que el niño realice por medio de la motricidad deberán ser fruto de su propia experimentación y búsqueda creativa, más que de la imposición (o de la superposición, por así decirlo) del aprendizaje condicionado de algunas conductas, adheridas desde afuera.

² Azemar y otros, *El niño y la actividad física*, Paidotribo.

³ Entre otros, y por citar solamente a los autores más clásicos: Wallon, H., *Del acto al pensamiento*, Psique; Freud, S., *Conferencias introductorias al psicoanálisis*, Amorrortu; Reich, W., *Análisis del carácter*, Planeta; Lapierre, A., *Simbología del movimiento*, Científico-Médica. Más recientemente: Lapierre, A. Y Gómez, R., *Sociedad, educación y terapia*, en prensa.

⁴ Elkonin, D., *Psicología del juego*, Nueva Visión. Y también en Movikova, citado por Ruiz Pérez, en: *Desarrollo motor y actividades físicas*, Gimnos.

Una propuesta pedagógica que confiera al niño el papel de espectador de su propio aprendizaje es intrínsecamente alienante en tanto superpone o yuxtapone la conciencia del sujeto a la realidad.

En nuestro trabajo teórico y práctico hemos intentado acercarnos más bien a las propuestas de Freire,⁵ partiendo de la base de que “la posición normal del hombre no es sólo estar en el mundo, sino con el mundo”, creando, recreando y enriqueciendo las relaciones que surgen del contacto entre el hombre y el mundo natural, representadas en la realidad cultural.

En este diálogo de sujeto a objeto que establece el hombre con la realidad, aquél es capaz de aceptar no sólo el fenómeno, el hecho, la situación, sino también los nexos causales entre los hechos. Dicho de otro modo, el hombre no sólo es capaz de captar la realidad con una forma de conciencia ingenua que guarda datos y memoriza situaciones, sino también con una forma de conciencia crítica que le permite la comprensión y, por lo tanto, la acción sobre ella de la realidad.

“Lo propio de la conciencia crítica es su integración con la realidad, mientras que lo propio de la conciencia ingenua es su superposición con la realidad”, dice Freire.

Esta actitud crítica frente a la realidad inevitablemente solidaria cuando es sincera, es la que permite al individuo captar los problemas esenciales de su época y comprometerse en algún puesto de la lucha por las soluciones.

Considerando a la educación un acto político, que tiende a emancipar al hombre de una condición existencial, elevándolo hacia formas de vida más plenamente humanas, y teniendo en cuenta las graves situaciones de desigualdad e injusticia social en las que se desenvuelven los países del tercer mundo, se torna imperioso para sus comunidades, forjar y desarrollar políticas educativas y proyectos pedagógicos al servicio del interés nacional y popular hacia la formación de individuos críticos, solidarios y con un alto espíritu colectivo.

Seguramente, no será la aplicación lineal de los criterios de valor de las sociedades industriales desarrolladas lo que ayude a nuestros pueblos a encontrar su propio camino de desarrollo.

Tratando de extender esta línea de pensamiento, *no entenderemos a la educación en general, y a la educación física en particular, como el proceso que tiende a la acumulación superpuesta de hábitos y datos o, como se ha dicho, a la implantación del mayor número posible de hechos en el mayor número posible de niños; se trata para nosotros del proceso que tiende a formar personas idénticas a sí mismas, capaces de vivir de un modo que las exprese, conscientes críticamente de sí*

⁵ Freire, P., *La educación como práctica de la libertad*, Tierra Nueva.

y de su entorno. Pues éstas son las personas que, aprendiendo a forjar, reconocer y defender su propio proyecto, pueden hacer lo mismo con un proyecto comunitario.⁶

Creemos en la idea aún vigente⁷ de que la resolución de la conflictiva social, económica y política de América Latina pasa, en el quehacer educativo, por la liberación de la estructura personal total del hombre y la consolidación de su conciencia crítica, más que por la sujeción a esquemas y programas redactados en los países centrales, que nos prescriben la adaptación a niveles teóricos de rendimientos, conocimientos, destrezas, e incluso, la forma de adquirirlos.

Como lo ha expresado Freire, “si pretendemos la liberación de los hombres no podemos empezar por alienarlos o mantenerlos en la alienación. La liberación auténtica que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres [...] es praxis, implica la acción y la reflexión de los hombres para transformar el mundo”.⁸

La liberación es humanización en proceso, porque responde a una vocación ontológica del hombre: *ser más*, en el sentido de desarrollar su capacidad de crear y actuar. Es por eso que, cuando se le impide ejercer esas capacidades específicamente humanas, sufre, se aliena, se deshumaniza. “Adopta un yo que no le pertenece”, al decir de Fromm.⁹

Sin embargo, haremos notar que tal vocación ontológica de crear y actuar sólo puede “desplegarse” como proceso hacia el mundo en la medida en que se apoya sobre una construcción paralela: el descubrimiento de la propia identidad, la cual podría plantearse, no como un repliegue, sino como un despliegue hacia el adentro, producto del contacto con el afuera, en el cual la conciencia es conciencia de sí misma. “La conciencia y el mundo se dan al mismo tiempo: exterior a la conciencia el mundo es, por esencia, relativo a ella”, en la filosofía sartriana.¹⁰

La conciencia de sí mismo y la conciencia del mundo se desarrollan producto de las relaciones que el hombre traba con el mundo, fundadas en la acción deliberada, en el deseo de hacer. Durante este proceso, el campo de lo percibido aumenta progresivamente en el sentido del doble despliegue comentado más arriba y los hombres van percibiendo de manera simultánea, cómo están siendo en el mundo, en el que están y con el que están.

⁶ Maslow, A., *La personalidad creadora*, Kairós.

⁷ Guiraldes, M., *Metodología de la Educación Física*, Stadium.

⁸ Freire, ob.cit.

⁹ Fromm, E., *El miedo a la libertad*, Fondo de Cultura Económica.

¹⁰ Sartre, J. P., *El ser y la nada*, Losada.

Al ser el mundo de las cosas, percibido en el marco de las relaciones establecidas consigo mismo, y siendo el sí mismo objeto de la propia percepción *el hombre comprende la naturaleza dinámica de la realidad y, por lo tanto, su percepción se torna esperanzada*.¹¹

En cambio, la percepción ingenua, al no captar críticamente la interacción dialéctica realidad-sí mismo, considerando a la realidad como estática y acabada, conduce al hombre a una actitud escéptica y fatalista.

Al comprender la naturaleza dinámica de la realidad, el hombre la capta y se capta a sí mismo en su dimensión histórica, dando lugar al ímpetu de transformación y búsqueda, acción y creatividad, al que habíamos citado como vocación ontológica.¹²

Es por ello que los objetivos de una educación que corresponda a un proceso de liberación humana pretenderá que los sujetos:

aprendan a ser...
aprendan a aprender...
aprendan a hacer...

enmarcando la palabra aprendizaje en la mirada fenomenológica que sugiere que la conciencia, el propio cuerpo, los objetos del mundo, no son tres realidades diferentes separadas entre sí, sino tres planos de significación de un mismo campo que se cumplen en un proceso dialéctico que las integra, en el cual la conciencia se presenta como posibilidad y fundamento de los otros.¹³

Es decir que el descubrimiento de mí mismo, de mis posibilidades, de mis limitaciones, surge en mi confrontación con la resistencia que me oponen los objetos del mundo físico, a partir de mi iniciativa de enfrentarlo y actuar.

Una pedagogía al servicio de este proceso de humanización de la persona, no deberá entonces consistir en el acto de transferir o depositar contenidos de cultura (conocimientos, valores, destrezas), sino en favorecer en los educandos sus facultades cognoscentes y actuantes.

En este sentido, el objeto cognoscible para la educación física y deportiva tradicional, el movimiento, ya no resultará en nuestra propuesta, un término del acto cognoscente,

¹¹ Freire, ob. cit.

¹² *Ibidem*.

¹³ Merleau-Ponty, M., *La estructura del comportamiento*, Hachette.

educando-movimientos
 sujeto cognoscente-acto cognoscente-objeto cognoscible

sino un mediatizador de:

- a) las relaciones intrapsíquicas del sujeto que determinarán el grado de armonización progresiva de las estructuras conscientes e inconscientes, expresadas en forma evidente en el nivel de desarrollo alcanzado en la imagen corporal y su disponibilidad,
- b) las relaciones extrapsíquicas del sujeto cognoscente con otros sujetos cognoscentes: educadores y educandos en relación dialógica,

educandos-----	movimientos-----	educadores, otros educandos,
armonización progresiva visible en la imagen del cuerpo	mediatizador cultural-----	otros sujetos cognoscentes
relaciones intrapsíquicas-----		relaciones extrapsíquicas

Nuestra propuesta que pretende situarse en esa línea de acción pedagógica como medio de realización de la persona y, a la vez, como medio de superación sociohistórica, es decir, como propuesta humanizante, intentará entonces favorecer en el niño el desarrollo de actitudes y aptitudes que faciliten su integración a la realidad, más que su adaptación. Siguiendo nuevamente a Freire: “La integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla, que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica.”

“En la medida que el hombre pierde su capacidad de optar, y se somete a prescripciones ajenas (¿las del adulto en la relación adulto-niño?) que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias porque resultan de mandatos extraños; ya no se integra, se acomoda, se ajusta.”¹⁴ Procuraremos desarrollar en el niño actitudes que tien-

¹⁴ Freire, ob.cit.

dan a la integración creadora y transformadora, teniendo como premisas básicas de nuestra propuesta didáctica:

- el respeto por la experiencia activa y la iniciativa del niño, que se manifiestan en la organización del proyecto infantil individual y colectivo frente a las situaciones planteadas,
- el considerar a los contenidos de la enseñanza como factores mediatizadores de la relación dialógica, adulto-niño-otros niños, con cuyo pretexto, todos aprenden a entablar relaciones críticas con el mundo y consigo mismo, a descubrir y a descubrir-se,
- el planteo de situaciones que correspondan a las potencialidades de acción del niño, a sus intereses y a sus necesidades colectivas, entendiendo tales situaciones como fenómenos de espacio vital, en el sentido que diera Lewin a dicha expresión.¹⁵

La educación física, ciencia pedagógica

Pese a su corta vida como disciplina académica, la Educación Física ha sido reconocida históricamente como un instrumento valioso para la formación del ser humano o para plantearlo de otro modo para la elevación del ser humano a un estado de “ser plenamente humano”.

Sin embargo, tal consideración valorativa nunca ha tenido más suerte dentro del espectro académico que la de ser considerada una hermana menor, pese al esfuerzo de sus teóricos y prácticos más importantes, frente a otras disciplinas llamadas del “espíritu o del intelecto”, en franca remembranza aristotélica.

Esta situación se ha debido seguramente a razones vinculadas, por un lado, al marco filosófico en cuyo contexto se desarrolló la educación física moderna y, por otro lado, a posteriores cuestiones epistemológicas.

En efecto, en las concepciones mecanicistas de los siglos XVII, XVIII y XIX, siguiendo la tradición cartesiana, aunque con antecedentes platónicos, aristotélicos y tomistas, el cuerpo era el mero instrumento para la ejecución de los actos que exigía la revolución industrial-burguesa. El estudio del cuerpo consistía, por tanto, en el estudio de los sistemas de órganos, palancas y bisagras, necesario para comprender (?) su funcionamiento y, de ahí, situarse a un paso para intentar su doma, su control, su eficacia productiva, de tal modo que las funciones del espíritu se desarrollaran “sin lastre”.

¹⁵ Swenson, L., *Teorías del aprendizaje*, Paidós.

La Educación Física nacida al calor de estas concepciones era la disciplina que, valiéndose de la fisiología, la biomecánica y la anatomía, contribuía al desarrollo humano, entendido mas bien como proceso de instrucción física. Por lo tanto, sus preocupaciones exclusivas fueron el aumento de las capacidades físicas (vinculadas por otra parte al desarrollo de las fuerzas productivas), como la fuerza, la resistencia, la habilidad motora, etc.¹⁶

Posteriormente, por añadidura, vino a suponerse el hecho de considerar que la ejercitación podía inclusive tener un efecto estimulador de cualidades morales, tales como la superación ante la adversidad, la fortaleza moral y las cualidades volitivas en general (algunas prácticas un tanto sadomasoquistas ligaban estas cualidades a fenómenos tales como la duración o intensidad de un ejercicio). Se podrá reconocer aquí, al menos en parte, el origen del papel de “valiosa ayuda” conferido a la disciplina por el ambiente académico, por su ductilidad para operar como “dispositivo disciplinar”, en el sentido de Foucault.¹⁷

Sin embargo, otros, como Grupe,¹⁸ han mostrado que las relaciones entre fenómenos tan diversos como la formación del carácter y la consecución de una habilidad físico-deportiva, no son causales, como las relaciones causa-efecto que se dan en la naturaleza física y que *siempre hay que atribuir las a la actividad del Yo, que es quien las estructura y les impone un orden.*

Por otro lado, ese marco de nacimiento filosófico dualista, permite que aparezcan ligadas a la epistemología de la disciplina, dificultades aún irresueltas.

El encuadre mecanicista aludido hizo que el objeto de estudio más difundido, propio de la disciplina, fuera homologado como el aumento de rendimiento, la eficacia motriz, el movimiento humano en tanto es posible de ser perfeccionado y, a partir de esta impronta, el método fue generalmente el método de las ciencias duras: *se cadaverizó aquello que exigía ser aprendido como manifestación vital.*

Se confundió rigor científico con los métodos de la física, la biomecánica y la actitud anatomista, despojando al movimiento humano de toda actividad organizadora, de toda fuerza motivacional, de todo contexto sociocultural.

Sin embargo, como estas características vitales realmente están presentes, el objeto estudiado se torna borroso, inasible y su metodología confusa.¹⁹

Como resultado de este estado de cosas, a menudo se ha instruido más que educado.

¹⁶ Langlade, A., *Teoría general de la gimnasia*, Stadium.

¹⁷ Foucault, M., *Vigilar y castigar*.

¹⁸ Grupe, O., *Teoría pedagógica de la Educación Física*, Inef.

¹⁹ Gómez, R., “Niñez, deporte y comunidad democrática”, en: *Stadium*, 1989.

Esta confusa actitud de centrar la intencionalidad de la práctica de la educación física y deportiva en el aumento del rendimiento corporal hizo que desapareciera la prioridad en la preocupación por el desarrollo global del hombre a partir de sus posibilidades corporales, preocupación que había caracterizado la obra de algunos pioneros (Pestalozzi, Rousseau, Guts Muths, etc.).²⁰

En el campo de la niñez y la juventud, las más de las veces, dicha deformación metodológica consiste en trasponer sin más, prácticas adultas, acarreando fenómenos tales como la especialización deportiva prematura, el uso de sobrecargas excesivas y, en ciertos casos, hasta hemos podido comprobar la separación de los niños de un grupo escolar formado, a partir de sus performances motrices, sin prestar atención alguna a las implicancias filosóficas, socioafectivas y grupales de tal hecho y a la consiguiente alienación del vínculo educador-educando y educandos entre sí, pero poniendo prioridad en la búsqueda de un aumento de las marcas, de mayor excelencia en la técnica.

Nuestro planteo de la educación física es radicalmente distinto.

Considerará al niño, al joven, como unidad indivisible y entenderá al movimiento humano en todas sus formas como la manifestación significativa de la conducta:

“la Unidad del ser sólo se puede realizar en el acto que inventa”.²¹

Así, concebimos a la Educación Física como una práctica en el seno del campo de las Ciencias Pedagógicas, práctica desde la cual se puede construir una reflexión teórica cuyo objeto de estudio es el análisis de la posibilidad de la formación y el desarrollo humano por medio de actividades motrices.

Para favorecer tal proceso, la metodología a emplear tenderá a la estimulación intencional de los diversos aspectos que hacen al comportamiento —socioafectivo, cognitivo, sensoriomotor— en el marco del contexto sociohistórico cultural.²²

Siendo la conducta, la manifestación de cierta clase de esfuerzo dirigida a un fin (Mc. Dougall), que se manifiesta de un modo global e indivisible, podemos distinguir en ella un aspecto externo caracterizado por acciones motrices y un aspecto interno, caracterizado por intenciones y cogniciones.²³

²⁰ Pedraz, V., *Teoría pedagógica de la Actividad Física*, Gimnos.

²¹ Le Boulch, ob. cit.

²² Gómez, R., “Introducción a la Psicomotricidad”, Videos. Ediciones del Curso de Posgrado en Medicina de la Actividad Física y el Deporte, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de La Plata.

²³ Le Boulch, ob.cit.

Este análisis sólo en parte es solidario con la clásica división taxonómica de Bloom,²⁴ que distinguía a los dominios afectivo, cognitivo y *psicomotor*, dado que, en nuestro caso, como se habrá advertido, denominamos a los componentes fisiológicos, somáticos, de la conducta como sensoriomotrices, reservando el vocablo *psicomotor*, para una significación más abarcativa.

Lo psicomotor

A diferencia de Harrow,²⁵ que en la línea de Bloom propone que los vocablos perceptivo motor y psicomotor son sinónimos pues “ambos connotan la idea de que la mente participa del movimiento”, nosotros preferimos reservar la palabra psicomotor para referirnos a la síntesis funcional, original y momentánea, que expresa la interacción unicista de los componentes afectivo, cognitivo, sensoriomotriz y socio-cultural en el plano del comportamiento.²⁶

En efecto, la noción de perceptivo-motor (sobre todo si se le asigna a la percepción un sentido de discriminación consciente) no subraya necesariamente los aspectos actitudinales, intencionales y expresivos de la conducta y más bien pone de manifiesto el contenido del proceso por el cual los elementos senso-perceptivos se entrelazan con las respuestas neuromusculares.

En este esquema, que ha caracterizado al “*motor learning*”, y que ha impregnado vivamente a la pedagogía y a la didáctica de la Educación Física en nuestro país, la palabra perceptivo-motor, tanto como su sinónimo, psicomotor, parecen minimizar la “participación mental” reduciéndola al nivel del funcionamiento sensorial o, a lo sumo, cognitivo, dando lugar a dos tipos de corrientes didácticas:

- aquellas que enfatizan la participación del niño como cosa en sí, subrayando el valor de la experiencia sensible, la práctica y la repetición, convirtiendo al comportamiento en una suma de reacciones más que de *acciones*,
- aquellas empeñadas en limitar el papel de la corporeidad a un instrumento para el desarrollo psíquico-cognitivo que, a partir de una búsqueda casi frenética de la adquisición de nociones, la comprensión de reglamentos, la toma de conciencia de diversos fenómenos como la higiene corporal, las posibilidades del brazo de flexionarse o extenderse, etc., han corrido el riesgo de convertir a la Educación

²⁴ Harrow, A., *Taxonomía del dominio psicomotor*, El Ateneo.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Gómez, R., “Introducción a la Psicomotricidad”.

Física en una práctica intelectualizada, y al alumno en extraño observador de un cuerpo presentado como ajeno.

Sin embargo, es la repercusión emocional, a la vez origen motivacional y consecuencia reforzadora de la conducta, la que da sentido más acabado al vocablo psicomotor, en tanto constituye la síntesis de la interacción apuntada.

De este modo de entender el vocablo aludido, es que creemos, surgen las enormes posibilidades de la educación física entendida así como una *educación del ser* por el movimiento.

De ser tomado el vocablo en su acepción restringida (y más difundida por cierto, solamente se estaría ampliando el esquema conceptual de la educación física tradicional (ocupada de lo motor, las capacidades físicas, etc.) al campo de lo perceptual (sensaciones, nociones, etc.), en una versión aggiornada del metarrelato mecanicista, en tanto subraya el aspecto observable y disimula el aspecto significante del comportamiento.

Así, en los últimos años han aparecido, en la bibliografía y en la práctica específicas, una numerosa serie de propuestas didácticas, difundidas en general como “psicomotrices”, cuyos contenidos centrales están constituidos por ejercitaciones y tareas vinculadas a la evolución del esquema corporal, la organización espacial, temporal, etc. o, en otros casos, por esforzadas vinculaciones entre estos conceptos y la práctica deportiva.

Si bien no dejamos de reconocer la importancia que tales trabajos han tenido a los efectos de solicitar la atención de la comunidad educativa en relación al papel del movimiento en cuanto a la evolución y adquisición de algunas capacidades cognitivas como la adquisición de nociones, el pensamiento divergente-convergente, la capacidad de análisis-síntesis, etc., una vez más señalemos que desvirtúan la noción misma de psicomotor en tanto *han puesto el acento en el contenido funcional de lo que se transmite, y no en el proceso mediante el cual el niño adquiere y elabora esos contenidos, o más grave aún, los métodos más frecuentemente explicitados para la adquisición de tales contenidos funcionales, han consistido en condicionamientos y memorizaciones, sensoriomotrices o cognitivas a partir de la imitación del modelo adulto.*

La importancia de la actividad organizadora del sujeto

Una educación física entendida, entonces, como educación psicomotriz, dada la acepción discutida, pretenderá el acrecentamiento de los aspectos relacionales (ámbito de lo socioafectivo) y funcionales (ámbito de lo cognitivo y lo sensoriomotor), del niño y del joven, basándose en el respeto por el momento evolutivo del niño y

en la confianza de la capacidad del mismo para organizar la acción propia más que por su capacidad de adaptarse a prescripciones impuestas de manera más o menos sofisticadas.

El niño necesita aprender a organizar la realidad, no a copiar una realidad organizada según los principios del adultomorfismo.

Las situaciones educativas tenderán entonces a poner al sujeto en condiciones de actuar, de resolver, de deliberar, y finalmente de quedarse con las mejores respuestas que ha encontrado, sea solo, junto a sus pares, junto a su educador.

Estamos planteando entonces, la necesidad de una *pedagogía de la Educación Física centrada en el niño*, entendiendo por ésta *a la forma de actuación pedagógica en la cual el currículum está adaptado a las intenciones y comportamientos de los alumnos, y las relaciones intersubjetivas prevalecen por sobre los contenidos de enseñanza.*²⁷

Las funciones así ejercitadas, ya sean de naturaleza cognitiva o sensorio-perceptivo-motriz, tendrán mayores posibilidades de ser transferidas, por la implicancia emocional que significa la resolución satisfactoria de una situación vital que el sujeto ha debido enfrentar, y por el modo como ese esquema de acción utilizado como respuesta es guardado bajo la forma de evocación en el nivel de la afectividad.

²⁷ Pieron, M. y otros, *Diccionario de pedagogía del deporte*, Unisport.

II. PROPUESTA DE CONTENIDOS BASICOS COMUNES DE LA EDUCACION GENERAL BASICA

Introducción

Como profesores en Educación Física, como pedagogos del movimiento en la infancia, hemos asistido al desarrollo de distintas fases en la evolución de los planteos didácticos en el campo de la Educación Física, en lo que va del siglo. Así, en un intento de síntesis, reconocemos por lo menos dos momentos históricos netamente diferenciados.

Un primer momento que abarcaría al pensamiento didáctico desde principios de siglo hasta 1960 aproximadamente y cuyos lineamientos principales estuvieron principalmente signados por las influencias recibidas de:

- el movimiento deportivo anglosajón originado en la obra de Arnold, que diera lugar al extraordinario desarrollo del fenómeno deportivo en nuestro siglo y que tanto predicamento alcanzara en las prácticas físico-educativas.
- la Escuela Natural Austríaca, corriente técnico pedagógica del denominado movimiento gimnástico del centro europeo, con su preocupación por la naturalidad y la globalidad.
- la corriente artístico-rítmica vinculada a la gimnasia moderna alemana, introductora del soporte musical, del manejo de elementos, y del consecuente desarrollo expresivo.
- la corriente del norte europeo, con una preocupación formativa, higiénica y sanitaria, representada por los sistemas sueco, neo sueco y danés, principalmente.²⁸

²⁸ Langlade, A., ob.cit.

En nuestro país, estas corrientes derivaron principalmente en la formalización de dos grandes conjuntos de sistemas didácticos.

Por un lado, los planteos vinculados a la enseñanza deportiva, a través de cada una de las disciplinas en boga con todo el peso que el deporte representó como fenómeno educativo contrapesado por los excesos ligados a la competencia por sí misma, que convirtieron a la educación física en una reproducción del ámbito deportivo sin más, desvinculando al deporte de su carácter pedagógico, corriente más frecuentemente utilizada en los últimos años de la escuela primaria (6º/7º) y en la enseñanza media.

Y, por otro lado, un planteo que centraba su atención en la obtención de algunos objetivos funcionales más bien globales (como la formación física o la escuela de la postura) y procedía en el método a través de la organización de unas actividades que tuvieran en cuenta unos “principios pedagógicos” adecuados a la naturaleza del pensamiento infantil, por lo menos la naturaleza más conocida por aquella época. Tuvo este movimiento histórico la gran virtud de tomar a la educación física en la infancia como objeto de estudio particular esbozando las raíces de un método educativo apropiado al niño.

Sin embargo, en la búsqueda de la globalidad y de la naturalidad en la conducta, se otorgaba exclusiva importancia a la experiencia sensorial del niño, estando todas las decisiones en la clase a cargo del maestro. Así tenemos que la imaginación del niño era frecuentemente tapada por la imaginación del maestro en las propuestas de actividades.²⁹

Se pensaba que la “experiencia motriz global era educativa”, aunque esta experiencia estuviera dirigida completamente desde afuera. Podemos tipificar este momento como *empírico-intuitivo*.

Como reacción a este momento e influido por los conocimientos e hipótesis acerca de la organización del aparato psíquico proveniente de diferentes campos (psicoanálisis, psicogénesis, etc.) y, por otro lado, los aportes de la teoría del entrenamiento, tiene lugar un segundo momento en el que la “experiencia motriz global del niño tiene propiedades educativas si se la puede prever, organizar o sistematizar con un criterio taxonómico, respondiendo la clase a una sucesión de estimulaciones de diversas áreas de la personalidad infantil .

Creo que pueden destacarse allí dos sub-estadios:

- Uno vinculado a la época 1960-1970 donde la clase apuntaba específicamente al desarrollo de la habilidad motriz. Sus temas más frecuentes eran saltar, correr,

²⁹ Seybold, A., *Principios Pedagógicos de la Educación Física*, Kapelusz; Diem, L., *¿Quién es capaz de...?*, Kapelusz; Schmidt, G., *Gimnasia natural y recreación*, Siglo XX.

trepar, etc. poniendo de manifiesto el lenguaje utilizado, la preocupación biomecánica y la utilización del cuerpo y el movimiento como un fin en sí mismo.³⁰

- Un segundo subestadio, muy influido por las corrientes psicomotoras francesas, canadienses (Le Boulch, Vayer), alemanes (Kiphard) y americanos (Cratty, Frostig) que enfatizaron desde distintos ángulos y con distintas intensidades las posibilidades de la “educación por el movimiento” ya no sólo en relación a las funciones motrices (coordinación neuromuscular) sino también a otras estructuras funcionales como la imagen del cuerpo, la organización espacio-temporal, etc., en el plano de lo psicomotor o al desarrollo de las capacidades físicas (fuerza, resistencia, etc.), en el plano de lo físico-motor.³¹

Esta etapa estuvo caracterizada como se ve por una marcada tendencia racionalista ligada a una actitud taxonómica ciertamente rigurosa.

Podemos calificar a este momento como funcional-racionalista. Su mayor aporte reside en que ha contribuido a difundir la organización funcional del niño y buena parte del papel que juega la corporeidad y el movimiento en dicha organización funcional.

Ambos momentos encuentran hoy día expresiones prácticas tanto en el patio de clase como sustento en algunas cátedras de las casas de formación.

Sin embargo, algunos de nosotros que habíamos participado de la construcción y la difusión de esa última corriente, ante los desafíos que la realidad nos planteaba como maestros, ante los conflictos que nuestra práctica profesional generaba, ante las dudas de los alumnos de institutos y facultades, nos vimos tentados a profundizar una línea de investigación que establecía como condiciones iniciales:

- tomar al niño como verdadero sujeto, centro de la práctica educativa,
- y al proceso sociohistórico cultural como marco referencial para dicha práctica, en la medida que éste funciona como marco contextual de la significancia de los saberes a aprender.

³⁰ Dallo, A. y otros, *Educación Física Infantil*, 2 tomos, Amibef; Marrazo, C., *Guía para la enseñanza de la Educación Física*; Gómez, J., *La Educación Física en la primera infancia*, Stadium; Koch, K., *Carrera, salto y lanzamiento*, Kapelusz; Masabeu, E. y otros, *Formas básicas de la actividad física*, Amibef.

³¹ Le Boulch, J., *La educación por el movimiento en la edad escolar*, Paidós; Vayer, P., *El niño frente al mundo*, Científico-Médica; Khepardh y otros, *Insuficiencias de movimiento y coordinación en la edad de la Escuela Primaria*, Kapelusz; Frostig, M., *Aprendizaje perceptivo-motor*, Científico-Médica; Guiraldes, M., *La gimnasia formativa*, Stadium; López, M., *Bases para una sistematización de la Educación Física*, Teknne; Cratty, B., *El desarrollo perceptivo-motor del niño*, Paidós.

Es así que la investigación nos condujo a la necesidad de la formulación de un tercer modelo didáctico-pedagógico dentro de nuestro campo y que es el que caracteriza mi trabajo de los últimos años.

En este modelo se intentaba superar el conflicto empirismo/racionalismo, tratando de formular una didáctica que integre el respeto por la naturalidad y la espontaneidad de la conducta infantil con la sistematicidad del conocimiento funcional de dicha conducta.

Por esta razón hemos escogido en nuestra propuesta *centrada en el niño*:

1. Abandonar la preocupación funcional a priori del acto pedagógico por violenta y adulto-céntrica.
2. Analizar el comportamiento infantil desde el prisma del *niño en situación*.

La configuración de los bloques de contenidos

Producto de las premisas citadas, hemos organizado nuestros contenidos educativos en bloques didácticos cuya formulación intentara superar las clasificaciones típicas de las dos etapas aludidas, dadas las críticas apuntadas arriba. Ejemplos de éstas eran:

- actividad con bancos, bolsitas, en parejas, tríos, o drilles de fundamentación deportiva, etc., en el planteo empirista;³²
- o actividades para el esquema corporal, el espacio, el tiempo o las habilidades motoras, o las capacidades físicas, en el planteo racionalista.³³

En cambio, nuestros bloques son sectores de la realidad lúdico-corporal del niño, organizados y agrupados según el tipo de motivación (*al que denominaremos esencia motivacional de la situación*) que impulsa al niño a actuar y en el marco de las cuales se establece una gama de relaciones intersubjetivas niño-niño, niño-adulto, que son las verdaderas disparadoras del aprendizaje humano, afín con las actuales teorías centroencefálicas del comportamiento y el papel del conjunto límbico-hipotalámico en la integración y el reforzamiento emocional de la conducta.³⁴

³² Diem, L., ob. cit.

³³ Le Boulch, *La educación por el movimiento...*

³⁴ Le Boulch, *Hacia una ciencia del ...*

Así, puesto el niño ante una situación vital estimulante para él, y conociendo nosotros su organización funcional, tratamos de construir con él los sucesivos aprendizajes en el plano de lo corporal, lo orgánico, lo afectivo, lo intelectual, lo motor, etc., intentando simultáneamente el desarrollo funcional y el relacional, subrayando y dando prioridad a la formulación y realización del proyecto del joven, individual y colectivo, restituyéndole al *cuerpo*, su carácter de *cuerpo humano*.

Estructura de los bloques

Si se trata de suscitar la acción, la propensión a la formación de un proyecto individual o colectivo, entonces la Educación Física es una disciplina privilegiada, pues por esencia su práctica pertenece al dominio de la acción.³⁵

En ella el maestro no puede engañarse con la falsa adhesión del alumno a la tarea, pues el simulacro de actividad resulta más chocante que la resistencia a la actividad.

La participación está asegurada si se respeta una necesidad fundante del comportamiento del alumno: *la necesidad de movimiento*.

Pero desde Merleau Ponty, Buytendijk, Goldstein, Lorenz, sabemos que, igual que las demás necesidades biológicas, ésta opera “*no por encargo*”, sino producto de las tensiones que atraviesan a un organismo en situación.³⁶

El análisis de dichas tensiones y las motivaciones derivadas permite la consideración de diversas situaciones significativas que constituyen la esencia (motivacional) de la configuración posterior de los bloques de contenidos.

Esas situaciones podrían resumirse en:³⁷

- situaciones en las que el niño se haya vuelto sobre su cuerpo, retirándose de su entorno, situaciones excepcionales antes de los 8 ó 9 años;
- situaciones en las que el niño afronta las condiciones físicas del medio (natación, gimnasia con aparatos, vida en la naturaleza, etc.);
- situaciones en las que el niño afronta las acciones con un objeto en el espacio manipulativo y que, en general, se ligan al desarrollo de la manualidad y la asimetría funcional (derivan más tarde en la gimnasia rítmica, etc.);

³⁵ Azemar y otros, ob. cit.

³⁶ Buytendijk, *Psicología de los animales*, citado por Merleau Ponty, O. C.; Goldstein, *Der Aufbau des Organismus*, citado por Merleau Ponty, O. C.; Lorenz, K., *Sobre la agresión, el pretendido mal*, Fondo de Cultura Económica.

³⁷ Siguiendo parcialmente a Azemar, O.C.

- situaciones en las que el niño se encuentra movilizado por la interacción con los demás (juegos con reglas, de oposición, de cooperación, danzas, etc.).

De estas cuatro situaciones típicas de afronte del organismo en el medio es que surgen más tarde las diferentes actividades físicas del adulto constituyéndose como prácticas estandarizadas y como hechos de cultura (deportes, danza, aire libre, etc.).

El tránsito que va de estos comportamientos de adaptación iniciales del niño al medio, a la inmersión del joven en el campo de la cultura física, caracterizada por el apego a la práctica y el dominio de las técnicas de la gimnasia, el atletismo, los deportes colectivos, la danza, la vida en la naturaleza, en relación a las posibilidades individuales, presenta como rasgo saliente la evolución del aprendizaje del niño a través de tres etapas:

- Una primera etapa vinculada a la utilización de estrategias exploratorias por parte del niño frente a la situación problema planteada, etapa signada por una actividad cortical centrada en las informaciones exteroceptivas y la atención del alumno en el efecto de la acción.
- Una segunda etapa relacionada con actividades de elaboración individual y grupal de las respuestas más eficientes de adaptación al problema, etapa en la cual la actividad cortical se concentra en la regulación del acto y los controles propioceptivos, capitalizando el niño las progresivas regulaciones, los correctivos, evolucionando en la adaptación.
- Una tercera etapa caracterizada por la adquisición de formas codificadas de movimiento muy próximas en su forma motriz y socio-motriz a las actividades del mundo del adulto, etapa en la que la atención se va desplazando progresivamente del propio cuerpo a las relaciones del cuerpo con la situación ambiental, en un vaivén en el cual la corteza no deja de procurar el afinamiento de la respuesta.

Esta evolución, de un modo general, ocurre a condición de la presencia de dos factores:

- el normal funcionamiento de las disposiciones psicomotrices necesarias para la acción (imagen del cuerpo, organización, espacio temporal, estructuras coordinativas, etc.);
- la existencia de un entorno humano (grupo, relación adulto-niños) que suscite actuación, representación, comunicación.³⁸

³⁸ Idem.

Dentro de cada bloque, se asume el hecho de que las distintas actividades posibilitan un desarrollo proporcionado y armónico de los diversos aspectos funcionales del comportamiento del alumno. De ahí que se haya criticado al modelo racionalista por proponer unas actividades ligadas a “la imagen del cuerpo” o a las “habilidades motoras”, etc., descomponiendo la globalidad del comportamiento humano para embretarlo en el análisis atomista. Más evidente resulta a la observación fenoménica que, frente a la pluralidad de medios, *toda separación de los efectos tiene un carácter ilusorio pues, las funciones no se realizan por separado.*

Secuenciación y articulación vertical

Se destaca el hecho de que se ha preferido presentar los bloques relacionándolos con el nivel evolutivo al que corresponden, dadas las características específicas que presentan, entonces sí se tienen en cuenta cuestiones metodológicas.

La articulación vertical está dada por la pertenencia de cada bloque a uno de los cuatro universos de situaciones descriptas más arriba y por la posesión común de la esencia motivacional que se desprende. Así tenemos:

1 Los juegos y actividades con material pequeño, manipulable

Ciclo Obligatorio del Nivel Inicial

Primer Ciclo de la EGB

Esencia motivacional: la actividad exploratoria

2 Los juegos y actividades de correr, saltar y lanzar

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial

Primer Ciclo de la EGB

Esencia motivacional: el agonismo por superarse, por superar al otro

3 Los juegos y actividades de apoyos, rolidos, trepas, suspensiones y equilibrios

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial

Primer Ciclo de la EGB

Esencia motivacional: el desafío que representa el medio físico

4 Los juegos colectivos

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial

Primer Ciclo de la EGB

Esencia motivacional: la interacción cooperación-oposición con el otro

- 5 *Los juegos y actividades de expresión corporal, rondas, juegos ritmados, danzas y juegos tradicionales*
Ciclo obligatorio del Nivel Inicial
Primer y Segundo Ciclo de la EGB
Esencia motivacional: placer por la comunicación, la expresión corporal, el encuentro con el otro

- 6 *Los juegos y actividades en el agua*
Ciclo obligatorio del Nivel Inicial
Primer Ciclo de la EGB
Esencia motivacional: el desafío que representa el medio físico

- 7 *Los juegos y actividades en el medio natural*
Nivel Inicial
EGB
Esencia motivacional: el desafío que representa el medio físico, ligado al placer estético por el contacto con lo natural, lo primitivo

- 8 *La natación*
Segundo y Tercer Ciclo de la EGB
Esencia motivacional: se ligan el desafío del medio físico con el agonismo por superarse, superar al otro

- 9 *Las actividades gimnásticas*
Segundo y Tercer Ciclo de la EGB
Esencia Motivacional: se ligan el control del propio cuerpo en relación al medio físico, el manejo de elementos con el placer por la comunicación no verbal, la expresión, la belleza

- 10 *La iniciación atlética, el atletismo*
Segundo y Tercer Ciclo de la EGB
Esencia motivacional: el agonismo por superar al otro, a sí mismo

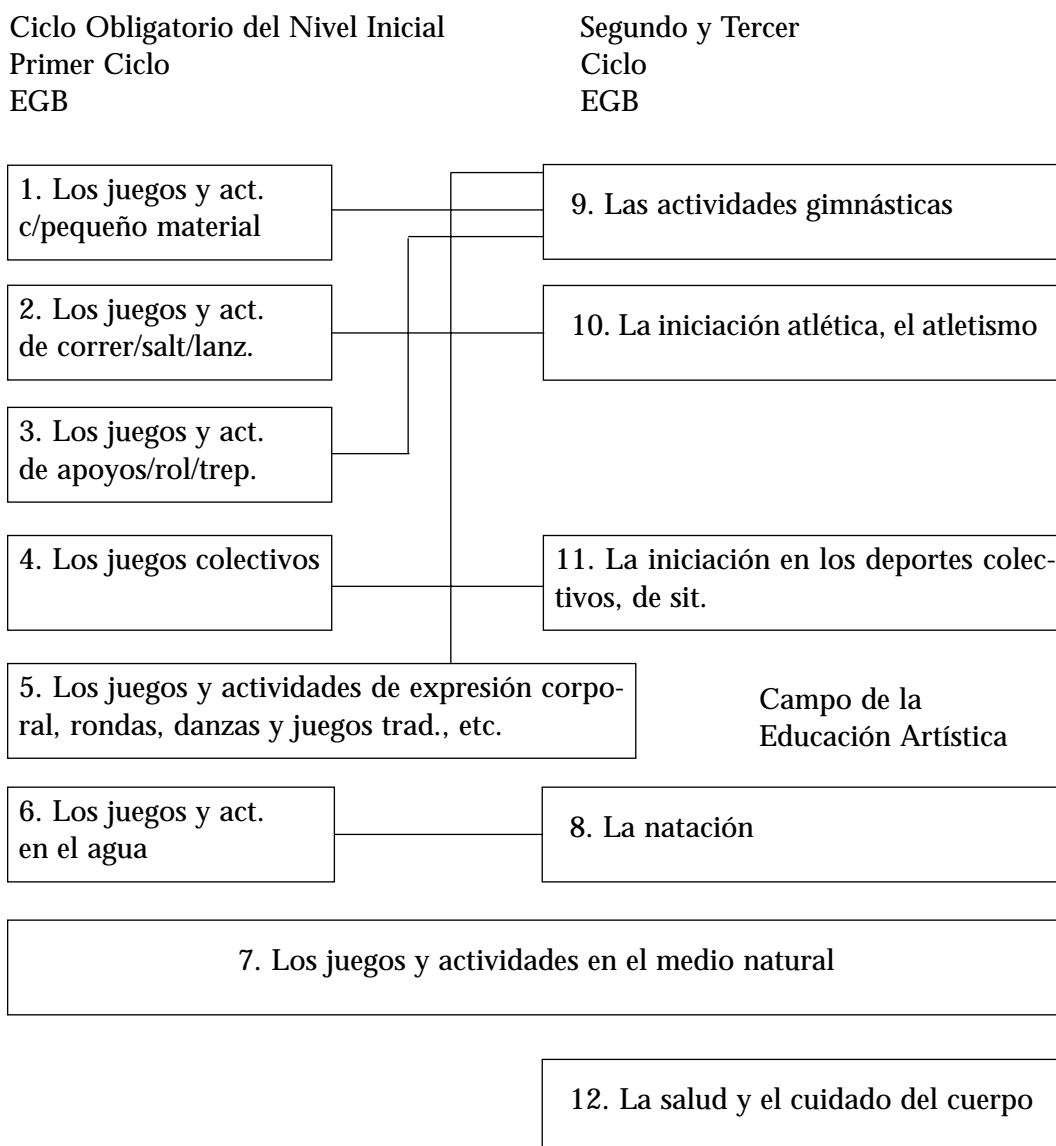
- 11 *La iniciación en los deportes colectivos, o de situación, o de combate (yudo, lucha, etc.)*
Segundo y Tercer Ciclo de la EGB
Esencia motivacional: la interacción cooperación-oposición con el otro

12 La salud, el cuidado del cuerpo

Segundo y Tercer Ciclo de la EGB

Esencia motivacional: deseo de superación personal, de crecimiento

La articulación vertical y la interacción secuencial entre bloques queda expuesta en el cuadro que sigue:



Desarrollo de los bloques

1. LOS JUEGOS Y ACTIVIDADES CON MATERIAL PEQUEÑO, MANIPULABLE

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial (5 años)

Primer Ciclo de la EGB (6 a 8 años)

Procedimientos:

Exploración activa del medio ante la confrontación con materiales que se prestan a la manipulación: pelotas, aros, cuerdas, clavos, bolsitas, bastones, materiales no convencionales, etc.

Adquisición y perfeccionamiento de las habilidades motrices básicas implicadas: rodar, picar, atrapar, pasar y recibir; correr, saltar, esquivar, patear, batear, equilibrar, etc.

Interiorización de los esquemas de acción globales implicados.

Ajuste espacio-temporal global a las situaciones.

Creación de formas de actuar individuales y colectivas.

Utilización de las distintas partes del cuerpo en las acciones.

Orientación espacial con interiorización de las nociones topológicas y proyectivas.

Orientación temporal con interiorización de las nociones de velocidad, intensidad, duración, intervalo, pulso, ritmo, compás, acento.

Discriminación de las cualidades formales de los objetos.

Afirmación de la lateralidad.

Ajuste espontáneo de los grados de tensión-relajación.

Interiorización del espacio de acción manipulativo y locomotor.

Interiorización y ajuste motor a formas, figuras y trayectorias.

Evaluación y predicción de la propia capacidad de acción motriz.

Operar con las nociones de clasificación, agrupación, equivalencia, correspondencia.

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción: rodar, lanzar, atrapar, patear, etc. y asociaciones entre lenguaje y gesto.

Nociones vinculadas a los esquemas de acción segmentarios: circunducción, rotación, insistencias, balanceos, flexión, extensión, etc. y asociaciones entre lenguaje y gesto.

Nociones vinculadas a esquemas posturales como de pie, banco, bolita, cuclillas, acostado, piernas separadas, juntas, etc.

Nociones vinculadas a la representación topográfica del cuerpo.

Nociones de orientación del cuerpo en el espacio topológico (5-6 años) y proyectivo (7-8 años) (ad./atrás, arr./ab., ad./af., cer./lej., a un costado/a otro, alrededor de, izq/der.).

Nociones de orientación temporal. (Rápido/lento, fuerte/suave, al mismo tiempo que, antes, después, pulso lento, mediano, rápido, más largo que, más corto, etc.).

Nociones de color, forma, tamaño, cantidad, consistencia, temperatura, textura, etc.

Nociones de igual que, más que, menos que, tantos como, distinto de, etc.

Nociones de tensión, relajación, movilidad/inmovilidad, partes duras y blandas del cuerpo, peso de los segmentos.

Nociones de frontera, límite, región interna/externa, centro.

Nociones de línea recta, curva, quebrada, círculo, triángulo, rombo.

Nociones vinculadas al rendimiento motor, a la realización motriz, más rápido, más lento, más preciso.

Actitudes:

Disfrute de la actividad exploratoria.

Placer por la actividad motriz vigorosa.

Placer por la creación, el descubrimiento.

Valoración de la propia realización motriz y afirmación de la presencia del yo en el mundo.

Valorización progresiva de las realizaciones del otro, del grupo, y creciente capacidad para la producción cooperativa.

Aceptación de normas fundadas en el interés grupal.

Percepción del yo como potencialmente creador de la realidad cultural.

Acrecentamiento de la voluntad, ante la confrontación con las resistencias del medio.

2. LOS JUEGOS Y ACTIVIDADES DE CORRER, SALTAR Y LANZAR

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial(5 años)

Primer Ciclo de la EGB (6 a 8 años)

Procedimientos:

Empleo progresivamente eficaz de las habilidades motrices básicas: correr, saltar y lanzar en situaciones de tipo agonísticas (más rápido, más alto/lejos/profundo, más lejos/preciso.)

Ajuste motriz a las situaciones-problema vinculadas a:

- *la carrera,*
 - *cambios de dirección,*
 - *cambios de sentido,*
 - *cambios de frecuencia en el paso.*
- *los saltos,*
 - *correr y saltar sucesivamente,*
 - *combinando pie de pique y caída,*
 - *control del cuerpo en el aire,*
 - *combinando con una motricidad previa/posterior:*
- *los lanzamientos,*
 - *variando la posición inicial,*
 - *variando los apoyos,*
 - *con una o las dos manos,*
 - *variando el peso y tamaño de los implementos,*
 - *combinando con carrera previa o salto previo.*

Interiorización de los esquemas de acción globales implicados, con ajuste espacio-temporal global de las acciones.

Elaboración progresiva de las reglas características.

Afirmación de la lateralidad.

Ajuste espontáneo de los grados de tensión/relajación.

Evaluación y predicción de la propia capacidad de acción motriz.

Progresiva capacidad de resolución de problemas de adaptación motriz al medio.

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción implicados: correr, saltar, lanzar, con las variaciones posibles para cada uno de ellos (una mano/las dos, sobre un pie/los dos).

Nociones de reglas inherentes al tipo de juego. Límites espaciales, orden de partida, turnos, zonas de relevo, etc.

Noción de colectivo, de equipo, de bando.

Nociones temporales: rápido/lento, fuerte/suave, al mismo tiempo, después, pulso lento/mediano/rápido.

Nociones espaciales: slalom, cambios de sentido, dirección, amplitud del paso, un lado y otro del cuerpo, etc.

Nociones vinculadas a los esquemas posturales: de pie, una mano atrás y arriba, sentado, cuclillas, pies separados, etc.

Nociones vinculadas a los esquemas de acción que impliquen acoplamientos dinámicos: correr y lanzar, correr, saltar y lanzar, etc.

Nociones de intervalo, de pausa, de esfuerzo.

Nociones vinculadas al rendimiento motriz: más lento, más rápido, más preciso.

Actitudes:

Equilibrio emocional ante la situación agonística.

Placer por la confrontación.

Autocontrol.

Disfrute por el esfuerzo físico vigoroso.

Respeto por un sistema de reglas.

Aceptación de la diferenciación de roles (adversarios).

Disposición para el esfuerzo voluntario ante la adversidad.

Valoración del esfuerzo individual y grupal.

Sentido de pertenencia al colectivo.

Afirmación del Yo.

3. LOS JUEGOS Y ACTIVIDADES DE APOYOS, ROLIDOS, TREPAS, SUSPENSIONES, EQUILIBRIOS

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial (5 años)

Primer Ciclo de la EGB (6 a 8 años)

Procedimientos:

Exploración activa del medio ante la confrontación con un espacio poblado con elementos que incitan al desafío, a la superación del obstáculo físico: cajones, cuerdas, bancos, colchones, plintos, troncos de árbol, trepadoras, vigas, paralelas, barras bajas, etc.

Adquisición, perfeccionamiento de las habilidades motrices básicas: trepar, apoyar, rolar, suspenderse, balancearse, girar, voltear, saltar, etc.

Adquisición y perfeccionamiento de las habilidades motrices combinadas: correr y saltar girando, rolar y apoyar, salticar y voltear, pasajes sobre aparatos, giros y volteos, rolidos y apoyos, rolidos y giros, suspensiones y giros, balanceos en aparatos, apoyos invertidos, media luna, vertical, rol adelante y atrás, tijeras, ruedas, puente de manos, pasaje sobre aparatos en apoyo invertido, evoluciones en suspensión, rolidos sobre los aparatos, equilibraciones sobre aparatos.

Saltos describiendo formas gimnásticas o de la danza.

Adquisición de actitudes posturales sobre el suelo y aparatos.

Ajuste motor global a las situaciones.

Interiorización con toma de conciencia de los esquemas de acción (7-8 años).

Ajuste espacio temporal global a las situaciones.

Ajuste espontáneo de los grados de tensión-relajación.

Ajuste con toma de conciencia y disociación de los grados de tensión-relajación (7-8 años).

Utilización adecuada de la fuerza estática y cinética, de la flexibilidad corporal, de la resistencia orgánica al esfuerzo.

Creación de formas de actuación originales.

Evaluación y predicción de las propias capacidades motrices.

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción de las habilidades motrices básicas: apoyar, rolar, equilibrarse, suspenderse, balancearse, etc.

Nociones vinculadas a los esquemas de acción que implican acoplamientos dinámicos: apoyar y rolar, saltar y girar, volteos, volteos y roídos, etc.

Nociones vinculadas a los esquemas posturales propios de las posiciones gimnásticas.

Nociones vinculadas a la representación topográfica del cuerpo.

Nociones acerca del peso corporal, del centro de gravedad.

Nociones de simetría corporal, de lateralidad.

Nociones de fuerza máxima posible, mínimo esfuerzo, de resistencia, de relajación.

Nociones de orientación del cuerpo en el espacio topológico (5-6 años) y proyectivo (7-8 años).

Nociones de orientación temporal, velocidad, intensidad, simultaneidad y sucesión, ritmo.

Nociones vinculadas al rendimiento motor: más preciso, más armónico, más idéntico a, etc.

Noción de intervalo, de pausa, de esfuerzo, etc.

Actitudes:

Sentimientos de disponibilidad corporal y libertad, despliegue del Yo ante la resolución activa de situaciones.

Apreciación de la armonía, la belleza de las formas de movimiento en la realización propia y del otro.

Afirmación del Yo por las vivencias de coraje, valentía ante la superación de las resistencias del medio.

Habitación al esfuerzo vigoroso, disfrute del mismo.

4. LOS JUEGOS COLECTIVOS

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial (5 años)

Primer Ciclo de la EGB (6 a 8 años)

Procedimientos:

Jugar empleando las habilidades motrices básicas combinadas, en los juegos colectivos y de iniciación deportiva.

Capacidad de anticipación a la acción propia y del otro.

Elaboración progresiva y toma de conciencia de las reglas.

Capacidad creciente para formular el proyecto motriz individual y colectivo ante un contexto muy dinámico, variable.

Capacidad de percepción sincrética de la realidad.

Ajuste espacio-temporal global a las situaciones.

Ajuste tónico espontáneo a las situaciones.

Interiorización con toma de conciencia de las nociones espaciales vinculadas a límites, regiones, zonas restringidas.

Evaluación y predicción de las propias capacidades motrices.

Verbalización de las evoluciones lúdicas/tácticas/reglamentarias y de interacción grupal.

Interiorización de los esquemas de acción globales implicados.

Conceptos:

Nociones de ataque, de defensa, de agrupamiento, etc.

Nociones reglamentarias, turnos, condiciones de juego, acciones posibles y prohibidas, dimensiones del terreno, objetivos del juego.

Nociones de bando, de equipo.

Nociones de rol, de función.

Nociones de plan, de proyecto, de organización en pos de un objetivo.

Nociones de clasificación, de agrupación, de equivalencia, de correspondencia, etc.

Nociones de límite, de región interna y externa, zonas restringidas, fuera de, al borde de, etc.

Nociones vinculadas a los esquemas de acción implicados.

Nociones de rapidez, precisión, eficiencia, lentitud.

Actitudes:

Disfrute de la interacción grupal.

Creciente actitud cooperativa.

Identificación y sentido de pertenencia a un colectivo.

Adhesión a un proyecto grupal.

Postergación del interés personal.

Respeto y sujeción a un sistema de reglas.

Vivencia de situaciones de participación en la discusión de normas.

Asunción del rol propio y aceptación del rol del otro.

Valoración del esfuerzo colectivo.

Afirmación del Yo ante la vivencia de sí mismo como parte activa de un colectivo.

Actitudes de superación frente a la adversidad.

Optimismo ante la tarea.

Capacidad de decisión.

Vivencia del espacio-tiempo institucional como una gestalt de alegría, de encuentro, de vida.

Valoración por la posesión de un proyecto de organización.

5. LOS JUEGOS Y ACTIVIDADES DE EXPRESION CORPORAL, RONDAS, JUEGOS RITMADOS, DANZAS Y JUEGOS TRADICIONALES

*Ciclo obligatorio del Nivel Inicial (5 años)
Primero y Segundo Ciclo de la EGB (6-8/9-11 años)*

Procedimientos:

Puesta en juego de la capacidad gestual, mímica, de la comunicación no verbal y empleo de las posibilidades estéticomotrices, en juegos populares, ritmados, movimientos con soporte musical, danzas tradicionales, rondas, juegos de mímica, danzas folklóricas nacionales y regionales, con adquisición de la forma global de los movimientos implicados.

Interiorización de los esquemas de acción globales y segmentarios.

Ajuste espontáneo de la actitud gestual al medio.

Ajuste de la coordinación dinámica y segmentaria a pautas rítmico-musicales.

Diferenciación tónica y disociación de las acciones.

Interiorización de la topografía corporal.

Ajuste espacial global de las acciones.

Orientación espacial de las acciones con toma de conciencia.

Creciente empleo de la función simbólica y de las transposiciones entre sus manifestaciones (verbal/gestual/gráfica).

Reconocimiento de los mensajes simples gestuales provenientes de los demás.

Creación de estructuras de movimiento con pautas rítmico-musicales, coreografías sencillas.

Conceptos:

Nociones de pulso, acento, compás, ritmo.

Nociones de simultaneidad, sucesión, intervalo, duración.

Nociones espaciales vinculadas a formas, figuras y trayectorias.

Nociones espaciales de orientación del cuerpo en el espacio topológico (5 años en adelante) y proyectivo (7 años en adelante).

Nociones vinculadas a los esquemas de acción globales y segmentarios implicados.

Formas de juego ritmado, rondas tradicionales y populares.

Formas de danzas populares, folklóricas, etc.

Nociones acerca de los estados afectivos de alegría, tristeza, sorpresa, admiración, etc.

Actitudes:

Autenticidad en la expresión gestual, mímica.

Identificación y valorización de las formas de la cultura popular.

Sentimiento de pertenencia comunitaria, identidad regional, nacional y latinoamericana.

Disfrute de la utilización del cuerpo como vehículo de comunicación-expresión.

Disfrute del soporte musical, del movimiento danzado.

Satisfacción por la actitud creadora.

Valoración de la propia realización motriz.

Percepción de sí mismo como integrante de un continuo recreador de la realidad cultural.

Sentimiento de disponibilidad corporal.

Sentimiento de necesidad de la presencia de los otros.

Habitación a la creación colectiva, grupal.

6. LOS JUEGOS Y ACTIVIDADES EN EL AGUA

Ciclo obligatorio del Nivel Inicial (5 años)

Primer Ciclo de la EGB (6 a 8 años)

Procedimientos:

Juego y exploración activa de las posibilidades de acción en el medio acuático.

Empleo, adquisición progresiva de las habilidades motrices básicas implicadas en la confrontación con el agua: desplazamientos, giros, saltos, equilibraciones, cambios de posición, flexiones, extensiones, agrupaciones, inversiones, roídos, inmersiones, apnea, en posición vertical, horizontal, ventral y dorsal.

Control de la mirada, ojos abiertos y cerrados en posición vertical y horizontal.

Manipulación, control de objetos en el agua: lanzar, pasar, recibir, saltar y golpear; equilibrar; hacer desplazar; etc.

Descubrimiento y control de la contracción-relajación.

Control progresivo del cuerpo en la posición horizontal (flotación) con posterior localización de segmentos.

Interiorización de los esquemas de acción globales implicados.

Disociación segmentaria con toma de conciencia de los esquemas, independencia segmentaria.

Descubrimiento y control de formas alternativas de propulsión de piernas y brazos, alternadas y simultáneas, de cúbito dorsal y ventral.

Adquisición global de las técnicas de propulsión del crawl, pecho, espalda, por ajuste global seguido de disociación y aprendizaje secundario.

*Descubrimiento y control progresivo del mecanismo respiratorio (inspiración-espira-
ción ritmada).*

Adquisición global de las técnicas de respiración de crawl, pecho, espalda.

Sincronización y ajuste motor entre los diferentes elementos técnicos de cada estilo. Ajuste temporal con interiorización.

Adquisición global de las técnicas de los saltos ornamentales básicos (A/B/C).

Empleo adecuado y creciente de la resistencia orgánica al esfuerzo, de la velocidad de movimientos, de la flexibilidad corporal.

Capacidad creciente para vestirse, desvestirse, organizar el equipaje.

Evaluación y predicción de las propias capacidades motrices.

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción implicados y ajustadas al medio acuático: flotar, hundirse, desplazarse, girar, ir por debajo, etc.

Nociones implicadas en los esquemas de acción segmentarios: circunducción, extensión, flexión, etc.

Nociones de contracción, relajación, peso de los segmentos.

Nociones sobre topografía corporal, partes del cuerpo, forma, tamaño, propio y de los otros (oportunidad de la desnudez).

Nociones del aparato respiratorio, funcionamiento, apneas.

Nociones espaciales, profundidad, de cúbitodorsal, ventral, espacio topológico (5 años en adelante) y proyectivo (7 y 8 años).

Nociones temporales de simultaneidad, sucesión, velocidad, duración, etc.

Principio de Arquímedes, ley de acción y reacción.

Nociones de esfuerzo-pausa, resistencia al esfuerzo.

Actitudes:

Placer por el contacto con el agua, alegría.

Sentimiento de disponibilidad corporal, despliegue del yo.

Afirmación del yo, valentía, coraje.

Asunción de la identidad sexual, integración entre sexos.

Interés en el cuidado del cuerpo, su eficacia funcional.

Valorización del medio acuático como divertimento individual y grupal.

7. LAS ACTIVIDADES Y JUEGOS EN EL MEDIO NATURAL

La enumeración de los contenidos que siguen abarcan en su extensión tanto a los ciclos obligatorios del Nivel Inicial como a los tres ciclos de la EGB. Siendo opinión del autor que este bloque corresponde más bien a la definición de “tema transversal”, el nivel de complejidad y profundidad necesario para efectuar los desagregados secuenciales para especificar cada ciclo. Correspondería realizarlo en el nivel de cada institución escolar; según el estado de los saberes previos, posibilidades, intereses, etc. Por otro lado, en tanto tema transversal, su tratamiento exige la participación de numerosas disciplinas (historia, geografía, educación estético-expresiva, biología, matemáticas, etc.), lo cuál sitúa dicha profundización necesaria fuera de las posibilidades de este documento y, nuevamente, dentro de las posibilidades de un proyecto elaborado a nivel de institución.

Procedimientos:

La acampada. Montaje de la carpa, utilización, cocina en el medio natural, fuegos, utensilios rústicos, construcciones, etc.

Preservación del medio ambiente.

Orientación en el medio, investigación del medio natural, accidentes, conocimiento y orientación estelar, topografía, etc.

Práctica de actividades deportivas en el medio natural: recorridos de orientación, marchas, escaladas, deportes náuticos (vela, remo, etc.), esquí, trineo, etc.

Práctica de actividades vinculadas al concepto de salud: gimnasia al aire libre, aseo cotidiano, marchas, educación respiratoria, etc.

Juegos sensoriales, de observación, acecho, búsqueda, etc.

Juegos técnico campamentiles, de señalización, de mensajes, de pista, de orientación, etc.

Juegos recreativos: kermesses, ferias, grandes juegos, etc.

Juegos acuáticos, invernales (nieve), etc.

Práctica de actividades expresivas: canciones relacionadas con las situaciones: danzas, rondas, dibujo y escultura con materiales no convencionales, periodismo, murales, etc.

Desempeño en actividades de interacción con el lugar: codificación del camino, señalización, ayuda a otros grupos humanos, mejoramiento del lugar, del predio, de las instalaciones, preparación de obsequios, trabajos en huertos comunitarios, animación de veladas para los habitantes del lugar, etc.

Conceptos:

Nociones vinculadas a la carpa, las amarras, los diversos componentes, su uso.

Los utensilios rústicos, utilidad, aprovechamiento y equilibrio ecológico.

La cocina, los diversos alimentos, los sistemas de cocción, los tipos de fuegos, precauciones.

Nociones espaciales vinculadas: región interna, externa, el espacio topográfico del campamento, del medio, nociones de orientación en el medio natural.

Nociones relacionadas con la organización temporal, particularmente la regularidad, la duración aplicada a los ciclos naturales, etc.

Nociones vinculadas a los accidentes del medio físico, tades, fosos, precipicios, cascadas, peñones, etc.

Nociones sobre el medio natural: el bosque, tipos de vegetación, la fauna, características, correspondencia flora-fauna, medio físico (ecosistema), diferencias con el medio urbano, pureza de los elementos, etc.

Nociones vinculadas a la higiene corporal en relación al medio físico, necesidad de horarios estables de alimentación, aseo, ejercicio, descanso, juego, etc.

Nociones vinculadas a la astronomía, los ciclos solares, lunares, el conocimiento estelar.

Nociones relacionadas con las características socio-humanas del lugar, historia, tradiciones, juegos populares, producción.

Nociones de esfuerzo colectivo, de producción grupal, de planificación comunitaria.

Actitudes:

Valoración del esfuerzo grupal.

Percepción de la organización comunitaria como imprescindible a la especie.

Respeto por el ecosistema.

Percepción de sí mismo como una criatura entre otras criaturas vivas, parte de la filogenia.

Valentía, decisión, objetivación de las situaciones que despiertan temor, ansiedad.

Equilibrio psicofísico.

Valoración de sí mismo, autonomía.

Apego a los hábitos de higiene corporal, sentido de vigor físico, de plenitud.

Identidad cultural y sentimiento de pertenencia a una serie histórica.

Integración con grupos humanos diferentes, flexibilidad del carácter frente a las diferencias culturales, étnicas.

Disfrute del juego, del trabajo al aire libre.

8. LA NATACION

Segundo y Tercer Ciclo de la EGB (9-11/12 a 14 años)

Procedimientos:

Combinación de las acciones respiratorias y de propulsión de brazos y piernas, para la adquisición de las técnicas de crawl, espalda y pecho.

Perfeccionamiento de las técnicas de dichos estilos:

- *Disociación de los movimientos.*
- *Independencia segmentaria.*
- *Regulación y ajuste por interiorización de los grados de tensión-relajación.*

Adquisición global de la técnica de mariposa-delfín.

Perfeccionamiento por disociación de esquemas de dicha técnica.

Interiorización de los esquemas de acción globales y segmentarios implicados.

Control progresivo del cuerpo en el agua:

- *Desplazamientos subacuáticos, partida desde el borde y desde un salto.*
- *Giros subacuáticos, inversiones, rolidos, descripción de figuras (hacia el ballet acuático), coreografías individuales y colectivas.*

Salto desde el borde, con posteriores evoluciones de control del cuerpo en el agua. Saltos de partida, vueltas.

Elaboración de las reglas propias del deporte y de sus formas organizativas, organización y administración de encuentros deportivos adaptados.

Regulación del esfuerzo físico en relación a las necesidades de la acción: velocidad, resistencia orgánica, etc.

Adquisición básica de las técnicas de socorrismo:

- *tomas, respiración artificial, resucitación, primeros auxilios.*

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción globales y segmentarios implicados: extensión, flexión, rotación, de cúbito, circunducción, imágenes estáticas y dinámicas del cuerpo.

Conceptos vinculados a la topografía corporal: simetría, asimetría, eje corporal, movilidad del eje, extremidades.

Nociones vinculadas a la alineación postural de los núcleos de movimiento.

Conceptos de tensión-relajación aplicados a las partes del cuerpo.

Nociones espaciales de profundidad, dimensiones, orientación del cuerpo en un espacio diferente.

Generalizaciones y operaciones con el Principio de Arquímedes y ley de acción y reacción.

Codificación de las acciones motrices con un sistema de signos.

Conceptos de funcionamiento orgánico, crecimiento corporal, diferencias sexuales en la pubertad.

Reglas inherentes al deporte adaptado y posteriormente al deporte formal, formas organizativas, encuentros, torneos.

Actitudes:

Disfrute del medio acuático.

Autodominio, autoestima, valentía, decisión.

Percepción de las limitaciones y las posibilidades de acción.

Identificación con patrones culturales valorizados por la comunidad y concomitante sensación de crecimiento, de progreso, ante la apropiación de dichos patrones.

Sentimiento de defensa, de cuidado de la vida humana.

Afirmación de la identidad sexual, integración.

9. LAS ACTIVIDADES GIMNASTICAS

Segundo y Tercer Ciclo de la EGB

Procedimientos:

Perfeccionamiento de las habilidades motoras básicas: la carrera, el salto, el salticado, los desplazamientos, por disociación y toma de conciencia de la mecánica de las acciones con ajuste témporo-espacial de las acciones con interiorización.

Perfeccionamiento de las habilidades motoras básicas: apoyos, rolidos, volteos, saltos, suspensiones, sobre el suelo y aparatos con sus posibles combinaciones y elaboraciones pertinentes a las destrezas de la gimnasia artística.

Adopción de actitudes posturales vinculadas a las posiciones iniciales y finales gimnásticas.

Adquisición global, elaboración de las técnicas generales de movimiento:

- *Balancesos, insistencias, rebotes, ondas, lanzamientos, impulsos, tomas de peso, piques, etc.*

Ajuste espacio-temporal de las mismas con interiorización.

Adaptación de las técnicas de movimiento generales al manejo de elementos, pelota, clava, aro, cinta, sogá, etc.

Progresiva capacidad de disociación, independencia segmentaria, ajuste de la tensión-relajación.

Adaptación de las técnicas aprendidas al soporte musical.

Reproducción, creación de estructuras de movimiento, coreografías individuales y grupales.

Adecuación de las capacidades físico-motrices, a las exigencias de las ejecuciones.

Elaboración de las reglas del deporte (gimnasia rítmica, artística, aeróbica, jazz, etc.).

Conceptos:

Nociones vinculadas a los esquemas de acción implicados.

Conceptos acerca del espacio proyectivo, trayectoria, planos.

Sentido rítmico musical, nociones de simultaneidad, sucesión, intervalo.

Esquemas de actitudes posturales, de alineación de los segmentos.

Concepto de series, de esquemas de movimiento.

Conciencia de las posibilidades de rendimiento corporal.

Nociones de peso de los segmentos, topografía corporal aplicada a las articulaciones, a los grupos musculares.

Reglas inherentes al deporte adaptado.

Actitudes:

Valorizaciones acerca de la belleza de las formas de movimiento, la armonía y la sincronización de las ejecuciones, en los movimientos propios y disfrute por la observación de las realizaciones de los otros.

Interés por la propia capacidad de creación de formas de movimiento de creciente contenido estético.

Habitación en el uso del cuerpo como lenguaje expresivo.

Disponibilidad corporal y disfrute del movimiento con soporte musical.

Percepción de las limitaciones morfológicas y funcionales propias que se imponen a las realizaciones, superación volitiva para enfrentarlas.

10. LA INICIACION ATLETICA. EL ATLETISMO

Segundo y Tercer Ciclo de la EGB

Procedimientos Segundo Ciclo:

Empleo de las técnicas atléticas en su estadio global:

- *Las carreras, con ajuste espacio temporal de la sucesión y frecuencia de pasos, aceleración y desaceleración, adaptación al ritmo de un compañero, apreciación de velocidades y distancias, de la cantidad de zancadas, ajuste a la altura de la valla, empleo de las posiciones de partida, adaptación al ritmo regular, adaptación cardiopulmonar.*
- *Los lanzamientos, (pelota softbol, bastones, disco, bala y martillo adaptados) con ajuste dinámico de la carrera previa, alineación de los apoyos, ajuste de los giros previos, empleo de la aceleración-desaceleración, ajuste rítmico temporal global, variaciones en las posiciones iniciales y finales.*
- *Los saltos (pecho, triple, tijera, californiano, espalda, etc.) con ajuste dinámico de la carrera y salto, combinación de apoyos, pique y caída, cantidad de apoyos entre obstáculos, adaptaciones a la altura y la distancia, velocidad óptimas, de la trayectoria horizontal o vertical, ajuste rítmico temporal global, ajuste de las posiciones del cuerpo durante el vuelo, en la caída, etc.*

Interiorización de los esquemas de acción globales implicados.

Orientación en el espacio proyectivo.

Ajuste espontáneo de los grados de tensión relajación.

Evaluación y predicción de las propias capacidades motrices, adecuación de las mismas a la acción.

Juegos y confrontaciones con empleo de las adquisiciones y elaboración de las reglas del deporte adaptado.

Procedimientos Tercer Ciclo:

Perfeccionamiento de las realizaciones en las pruebas atléticas por :

- *Disociación segmentaria, interiorización de los esquemas globales y segmentarios implicados, elaboración y codificación de la forma personal de actuar como intento de adaptación al modelo técnico.*

- *Búsqueda de la performance óptima, por adecuación de las capacidades físicas básicas y reajuste del esquema corporal, variables cambiantes debido al empuje puberal.*

Juegos y confrontaciones con empleo de las adquisiciones y elaboración de las reglas del deporte adaptado.

Organización de encuentros atléticos, administración.

Conceptos:

De velocidad, distancia, de regularidad en el ritmo, más rápido que, menos que, progresivamente acelerado y desacelerado.

Vinculados a las representaciones estáticas y dinámicas del cuerpo (esquemas de actitud postural-esquemas de acción).

Acerca de las trayectorias de los móviles.

Concepto de centro de gravedad, de su relación con los apoyos, la base de sustentación, de angulación óptima de las palancas musculares implicadas.

Vinculadas a la distribución rítmica de cada patrón técnico de movimientos.

Reglas inherentes al deporte adaptado.

Actitudes:

Disfrute por el agonismo, la confrontación consigo mismo, con el otro y equilibrio emocional ante las situaciones.

Compromiso con el esfuerzo a realizar; afán de superación y valoración de las actitudes de abnegación individual y grupal.

Habitación por el esfuerzo físico vigoroso, por el cuidado del cuerpo, la salud.

Atención, concentración en la tarea, reflexión sobre la propia acción, aceptación de sí mismo, limitaciones, etc.

Sentimiento de pertenencia a una serie histórica, ante la identificación con un modelo motor ontogénico, valorizándolo como patrón cultural.

Sujeción a un sistema de reglas fundadas en el consenso.

11. LA INICIACION EN LOS DEPORTES COLECTIVOS, EN LOS DEPORTES DE SITUACION, EN LOS DEPORTES DE COMBATE

Segundo y Tercer ciclo de la EGB

Procedimientos Segundo Ciclo:

Juegos empleando las habilidades motrices básicas combinadas: correr y lanzar, desplazarse y golpear, traccionar, etc.

Interiorización de los esquemas de acción globales.

Ajuste espacio temporal de las habilidades en los juegos de iniciación deportiva, pre-deportivos y fundamentadores.

Comprensión, elaboración, de la estructura, los principios, y las normas inherentes a los juegos de iniciación deportiva.

Capacidad de anticipación de los resultados de la acción propia o del otro y consiguiente comportamiento táctico individual y colectivo, manifiesto en los juegos mencionados.

Creación de formas de actuar originales individuales y colectivas en relación a las situaciones problema.

Regulación del esfuerzo orgánico durante los juegos.

Conceptos Segundo Ciclo:

Representación mental de los esquemas de acción de los acoplamientos entre habilidades motoras.

Nociones espacio-temporales vinculadas a las trayectorias, velocidades, simultaneidad, duración, intervalo.

Reglas, objetivo, estructura, de los juegos de iniciación deportiva.

Nociones vinculadas al comportamiento táctico y las acciones implicadas, defensivas y ofensivas.

Procedimientos Tercer Ciclo:

Jugar empleando la técnica individual del deporte en suma global.

Posteriormente, jugar empleando la técnica individual en su forma perfeccionada, por disociación y análisis.

Interiorización de los esquemas de acción globales y segmentarios implicados.

Ajuste espacio-temporal de la acción por toma de conciencia de la situación.

Comportamiento táctico individual y colectivo en las situaciones específicas del deporte adaptado.

Creación de formas de actuar originales en relación a las situaciones específicas del deporte adaptado.

Economía de esfuerzo orgánico en los juegos.

Comprensión, elaboración, de la estructura, principios y normas del deporte adaptado.

Conceptos Tercer Ciclo:

Representación mental de los esquemas de acción globales y segmentarios vinculados a la técnica individual y a las acciones tácticas del deporte adaptado.

Reglas, estructura, principios del deporte adaptado.

Posiciones, roles, dentro del comportamiento de equipo.

Nociones espacio temporales vinculadas a las situaciones técnico tácticas: trayectorias, velocidades, duración, etc.

Actitudes Segundo y Tercer ciclo:

Atención, concentración en la situación cambiante.

Interés en la superación de las realizaciones individuales y colectivas.

Disfrute del esfuerzo físico.

Sentimiento de pertenencia a una serie histórica por identificación con el modelo motor-patrón cultural.

Autocontrol emocional, sujeción a normas fundadas en el consenso.

Respeto y valoración por el contrincante ocasional.

12. LA SALUD, EL CUIDADO DEL CUERPO

Segundo y Tercer Ciclo de la EGB

Procedimientos:

Ejercitación progresiva de las capacidades físicas básicas, capacidad aeróbica, fuerza rápida, flexibilidad corporal, velocidad de reacción y traslación.

Ejercitación progresiva de la relajación y decontracción voluntaria, global y segmentaria.

Habitación en los cuidados higiénicos: alimentación, aseo, ejercicio regular, sueño, calentamiento previo al ejercicio.

Empleo de técnicas de cuidado del cuerpo del otro, en situaciones de aprendizaje, socorrismo, primeros auxilios.

Comprensión del funcionamiento global de los órganos, de los sistemas, de los mecanismos preventivos frente a las enfermedades sociales, alcohol, tabaco, drogas, de las enfermedades venéreas, sida, prevención.

Conceptos:

Sistemas orgánicos, funcionamiento, estructura, propiedades.

Conciencia del rendimiento físico-motriz, características morfológicas personales en relación a la población, cambios relativos a la fase puberal.

Estados tónicos de relajación-tensión. Topografía de dichos estados.

Propiedades de los alimentos. Relación con la salud.

Efectos del lavado, el aseo, la ejercitación periódica.

La enfermedad como interrupción de los procesos vitales.

Las capacidades físicas como soporte de la eficacia funcional.

Nociones globales sobre principios generales del entrenamiento de las capacidades físico-motrices y su periodización.

Enfermedades sociales y adicciones, mecanismos de transmisión, prevención.

Fracturas, heridas, primeros auxilios, respiración artificial, socorrismo.

Actitudes:

Aprecio por el estado de buena condición física.

Apego al cuidado corporal, al ideario de la vida sana.

Responsabilidad en el cuidado del propio cuerpo, como factor individual y por su interés social (la comunidad necesita de tu salud).

Identidad personal y sexual, afronte de temas inherentes, sexualidad, crecimiento de niños y niñas, etc.

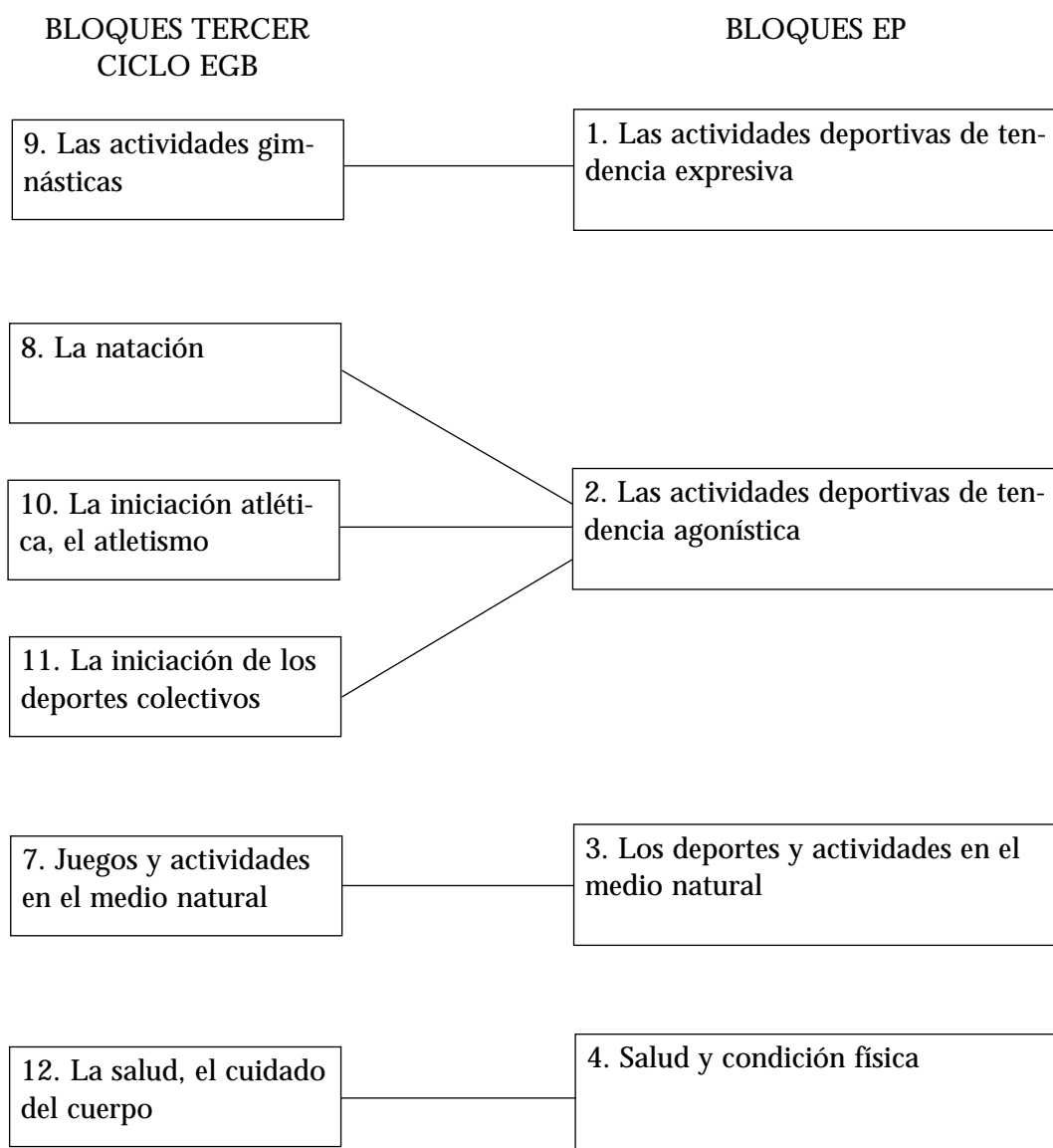
Ayuda, socorro al prójimo.

Disponibilidad para el esfuerzo físico intenso, superación volitiva.

III. PROPUESTA DE CONTENIDOS BASICOS COMUNES PARA LA EDUCACION POLIMODAL

La propuesta que sigue debe entenderse como una alternativa de síntesis y profundización de los bloques de contenidos básicos comunes para la EGB.

La articulación entre ambos niveles puede verse del modo que lo expresa el cuadro:



Desarrollo de los bloques

1. LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE TENDENCIA EXPRESIVA

La gimnasia rítmica, artística, las gimnasias con soporte musical (aerobics, jazz, etc.), la gimnasia construida, etc.

Procedimientos:

Afinamiento y automatización de las técnicas de la disciplina deportiva con elaboración del estilo personal de movimiento.

Ajuste espacio-temporal óptimo.

Adecuación del esfuerzo físico motriz y volitivo a las exigencias de la performance óptima.

Reajuste postural a las características técnicas de la disciplina.

Creación de movimientos en relación a la intención deliberada de comunicar sentimientos, estados de ánimo, ideas, etc.

Elección y creación de los soportes rítmico-musicales necesarios.

Capacidad estética para percibir las buenas formas motrices y musicales.

Participación activa en la elaboración de coreografías, composiciones y organización de eventos afines a la disciplina.

Planificación del hecho deportivo en el contexto de la organización del propio proyecto de vida.

Ajuste óptimo de la regulación tónica.

Conceptos:

Esquemas de acción dinámicos ligados a los gestos del deporte.

Esquemas posturales globales y segmentarios propios de la disciplina.

Secuencias rítmico-musicales, de desplazamientos, de planos y evoluciones.

Cultura musical, movimientos y tendencias.

El entrenamiento deportivo. Metodología. Ciclos anuales. Objetivos y medios de cada ciclo. Formas de evaluación.

Nociones reglamentarias, organizativas, inherentes a la disciplina.

Historia del deporte.

Posibilidades motrices personales.

Actitudes:

Integración más o menos permanente del uso del cuerpo como lenguaje expresivo.

Actualización de la disponibilidad corporal con reajuste del esquema corporal.

Disfrute más completo por la creación, la expresión, la belleza de las formas.

Seguridad y autonomía personal en un contexto de espíritu colectivo, solidario.

Actualización de la valoración de sí mismo como perteneciente a una serie histórica. Identidad latinoamericana, nacional y regional.

Valoración de la planificación racional de la práctica deportiva.

2. LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE TENDENCIA AGONISTICA

El atletismo, los deportes colectivos, la natación.

Procedimientos:

Afinamiento y automatización de las técnicas de los gestos deportivos, en relación a no más de dos especialidades deportivas, seleccionadas en lo posible en base a parámetros como la significancia en la comunidad, las posibilidades institucionales, las características morfofuncionales y psicosociales del joven y sus intereses.

Elaboración del estilo de movimiento personal, con reajuste del esquema corporal.

Participación activa en la creación de soluciones a problemas de naturaleza táctica, reglamentaria, organizativa, propias del deporte en cuestión.

Adecuación del esfuerzo físico motriz y volitivo a las exigencias de la performance óptima.

Planificación del hecho deportivo en el contexto de la organización del propio proyecto de vida.

Conceptos:

Esquemas dinámicos de acciones relativas a los gestos deportivos.

Esquemas de acciones tácticas colectivas.

Nociones reglamentarias, organizativas.

Nociones básicas sobre dinámica grupal, posiciones, roles, funciones, en el hecho deportivo y social.

El entrenamiento deportivo y su metodología. Ciclos anuales. Objetivos y medios de cada ciclo. Formas de evaluación de los alcances.

Actitudes:

Disposición volitiva para el esfuerzo característico de la performance óptima, disfrute del mismo.

Valoración de la planificación racional de la práctica deportiva.

Integración de las normas inherentes a la práctica deportiva al estilo de vida (juego limpio, vida sana).

Seguridad y autonomía personal en el contexto de un espíritu

3. LOS DEPORTES Y ACTIVIDADES EN EL MEDIO NATURAL

Procedimientos:

Como en los ciclos precedentes, práctica de actividades en la naturaleza:

- *Deportes*
- *Campamentismo*
- *Actividades de interacción comunitaria*

Pero acentuando la participación activa del joven en la elección de los lugares, el planeamiento, la organización autogestiva la ejecución asistida, la fijación y evaluación grupal de unos objetivos con necesaria trascendencia e implicancias sociocomunitarias.

Conceptos:

Técnicos, reglamentarios, culturales, geográficos, históricos, etc., relativos a las actividades o deportes elegidos.

Nociones inherentes a estrategias de organización, presupuestos, costos, control de gestión, formas de gobierno y administración de un proyecto comunitario.

Relativos a la preservación del medio ambiente. Posibles modos de vinculación entre el hombre y la naturaleza.

Actitudes:

Adopción definitiva y disfrute de las actividades en contacto con la naturaleza.

Afirmación del sentimiento de pertenencia a una serie filogénica, de ser una criatura entre otras.

Afirmación de la identidad latinoamericana, argentina y regional.

Equilibrio psicofísico.

Autonomía y responsabilidad para emprender y desarrollar proyectos de interés personal o comunitario.

4. SALUD Y CONDICION FISICA

Procedimientos:

Entrenamiento sistemático de la capacidad general aeróbica y anaeróbica alactácida, fuerza rápida sub-máxima, fuerza resistencia, flexibilidad corporal y velocidad de reacción en relación al logro de la performance deportiva óptima y el estado de condición adecuado a la plenitud evolutiva.

Empleo autorregulado de la relajación.

Reajuste de la alineación postural con interiorización.

Sistemático empleo de los cuidados higiénicos (alimentación, aseo, sueño, calentamiento previo, vendajes, etc.).

Comprensión mayor de las relaciones entre la fisiología corporal, hábitos higiénicos, ejercicio regular y las implicancias para la vida individual y comunitaria.

Participación activa en la planificación y evaluación de las cargas de entrenamiento adecuadas al logro de la buena condición física personal y familiar.

Participación activa en la organización de eventos barriales, comunitarios, etc., destinados a la promoción de las actividades físicas para la salud y la recreación: bicicleteadas, barrileteadas, maratones, etc.

Habitación en el uso de técnicas de socorrismo y primeros auxilios ligadas a la práctica de actividades físicas.

Conceptos:

Relativos al campo del entrenamiento deportivo. Cualidades físicas, principios y métodos generales, dosificación, periodización, etc.

Esquemas posturales ajustados a los cambios puberales.

Lesiones, accidentes típicos de la práctica.

Adicciones, enfermedades sociales, de contagio, estrategias preventivas.

Sistemas orgánicos, estructura y funcionamiento. Interacción organismo-medio.

Estrategias para la organización de reuniones comunitarias.

Actitudes:

Adopción definitiva del ideario del mantenimiento de la salud y la condición física, y autonomía en la planificación de las tareas pertinentes a tal fin.

Reforzamiento, reajuste de la identidad personal y sexual.

Disponibilidad para el esfuerzo físico intenso.

BIBLIOGRAFIA

- AA. VV., 1986, *La Educación Física en el ciclo medio de la EGB*, Paidotribo.
- AA. VV., 1986, *La Educación Física en las Enseñanzas Medias*, Paidotribo.
- AZEMAR y otros, 1986, *El niño y la actividad física*, Paidotribo.
- DALLO, A. y LÓPEZ, M., 1972, *El movimiento como agente instrumental operativo*, Tekne.
- GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ, L., 1978, *La Educación Física en la primera infancia*, Stadium.
- GÓMEZ, J., 1986, *La Educación Física en el nivel primario*, Stadium.
- GÓMEZ, R. y GÓMEZ, J., 1993, "Bases para un programa de Iniciación Deportiva", documento encargado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
- GÓMEZ, R. y otros, 1981, "Momentos y fundamentos de la Iniciación Deportiva", en: *Iniciación Atlética*, Pila Teleña.
- GÓMEZ, R., 1989, "Niñez, deporte y comunidad democrática", en: *Stadium*.
- GUIRALDES, M., 1994, *Didáctica para una cultura de lo corporal*.
- , 1982, *Metodología de la Educación Física*, Stadium.
- , M., 1985, *La gimnasia formativa*, Stadium.
- LE BOULCH, J., 1978, *Hacia una ciencia del movimiento humano*, Paidós.
- , 1984, *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento a los seis años*, Paidós.
- , 1986, *La educación psicomotriz en la escuela primaria*, Paidós.
- MOSSTON, M., 1978, *La enseñanza de la Educación Física*, Paidós.
- SERNA y otros, 1989, *Educación para la salud en la práctica deportiva escolar*, Unisport.
- VAYER, P., 1977, *El diálogo corporal*, Científico-Médica.
- , 1977, *El niño frente al mundo*, Científico-Médica.

ANEXO

NOMINA DE COLEGAS CONSULTADOS

- Prof. Mónica CORRALES, profesora universitaria de Educación Física. Ex docente de la cátedra de Gimnástica III de la carrera de Educación Física de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata. Actual docente de la cátedra de Didáctica de la misma institución.
- Prof. Mónica FALCÓN, profesora universitaria de Educación Física. Ex docente de las cátedras de Gimnástica III y Didáctica de la carrera de Educación Física de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.
- Prof. Carlos SIFREDDI, profesor Nacional de Educación Física. Docente de las cátedras de Teoría General de Educación Física y Aprendizaje Motor del INEF “Dr. Enrique R. Brest”.
- Prof. Delia LÓPEZ FEIJOÓ, profesora nacional de Educación Física. Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente de de la cátedra de Didáctica del INEF “Dr. Enrique R. Brest”.
- Prof. Mónica GHÉ, profesora universitaria de Educación Física. Docente de la cátedra de Gimnástica de la carrera de Educación Física de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.
- Prof. Beatriz RADA DE REY, profesora nacional de Educación Física. Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente de de la cátedra de Didáctica del INEF “Dr. Enrique R. Brest”.
- Prof. María Laura GONZÁLEZ, profesora nacional de Educación Física. Docente de la cátedra de Didáctica de la carrera de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Prof. Jorge SARAVÍ RIVIERE, profesor nacional de Educación Física. Especialista en Educación Física Escolar. Universidad de París. Docente de la Cátedra de Gimnástica II, carrera de Educación Física de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.

Producción editorial a cargo de la Dirección General de
Investigación y Desarrollo.
Armado: Silvana Ferraro.
Diseño de tapa: Juan Pablo Fernández.